

Mensaje nueve

**La serpiente, la mujer
y la simiente de la mujer**

Lectura bíblica: Gn. 3:15;

Jn. 12:31; 16:11; He. 2:14; 1 Jn. 3:8; Ap. 12

I. “Pondré enemistad / entre ti [la serpiente] y la mujer, / y entre tu simiente y la simiente suya; / él te herirá en la cabeza, / pero tú le herirás en el calcañar”—Gn. 3:15:

- A. Aquí la mujer representa primero a Eva y después a la virgen María, la madre del Señor Jesús (Gá. 4:4); además, ella representa a todo el pueblo de Dios que, ante Dios, toma la posición de mujer al confiar en Él:
1. La enemistad entre la serpiente y la mujer es la enemistad que existe entre Satanás y todo el pueblo de Dios—Ap. 12:4.
 2. La serpiente comenzó a manifestar su odio hacia el pueblo de Dios y comenzó a combatirlo cuando instigó a Caín a asesinar a Abel, y esto continuará a lo largo de todas las generaciones hasta que Satanás sea arrojado al lago de fuego por la eternidad—Gn. 4:8; 1 Jn. 3:12; Ap. 20:7-10.
- B. La simiente de la serpiente es la gente que sigue a Satanás—Gn. 3:15; Jn. 8:44:
1. Debido a que Satanás, la antigua serpiente, se inyectó como pecado en la carne del hombre, todos los hombres se han convertido en serpientes a los ojos de Dios—Ap. 12:9; 20:2; Ro. 7:18; Mt. 23:33.
 2. Al ser seguidores de Satanás, ellos son sus hijos, su simiente, por nacimiento y, por ende, poseen la naturaleza y vida serpentinas, y Satanás usa tales personas para perseguir y combatir a la simiente de la mujer—3:7; 13:38; Jn. 8:44; 1 Jn. 3:10.
- C. La simiente de la mujer es Jesucristo encarnado y también los creyentes vencedores—Gá. 4:4; Ap. 12:5:
1. La simiente de la mujer es el Señor Jesús, quien es Dios mismo que nació de la virgen María para ser un hombre, según se profetiza en Isaías 7:14, se cumple en Mateo 1:23 y se confirma en Gálatas 4:4; así que, la promesa dada en Génesis 3:15 indica que Dios mismo vendría como simiente humana para herir la cabeza de aquella nociva serpiente.

Mensaje nueve (continuación)

2. Por último, la simiente de la mujer es ensanchada para incluir a todos los creyentes vencedores, la parte más fuerte del pueblo de Dios, representados por el hijo varón de Apocalipsis 12:5.
- D. Según Génesis 3:15, la simiente de la mujer heriría la serpiente en la cabeza, y la serpiente lo heriría en el calcañar:
 1. Que la cabeza de la serpiente sea herida por la simiente de la mujer se refiere a la destrucción de Satanás —quien tiene el imperio de la muerte— efectuada por el Señor Jesús mediante Su muerte en la cruz—He. 2:14; 1 Jn. 3:8.
 2. Mientras el Señor destruía a la serpiente en la cruz, ella lo hirió en el calcañar, es decir, clavó Sus pies en el madero—Sal. 22:16.

II. La simiente de Génesis 3:15 halla su pleno desarrollo en Apocalipsis 12:

- A. La visión de Apocalipsis 12 de la mujer universal resplandeciente con su hijo varón que pelea contra el gran dragón escarlata abarca todas las generaciones a partir de Génesis 3:15 hasta el final de esta era—Ap. 11:15; 12:10.
- B. “Apareció en el cielo una gran señal: una mujer vestida del sol, con la luna debajo de sus pies, y sobre su cabeza una corona de doce estrellas. Estaba encinta”—vs. 1-2a:
 1. Esta mujer resplandeciente es una mujer colectiva y universal que representa al pueblo de Dios en su totalidad—v. 1.
 2. La intención de Dios es producir, por medio de esta mujer universal, al hijo varón —la parte más fuerte del pueblo de Dios— a quien Él usará para derrotar a Su enemigo y traer Su reino—vs. 10-11.
 3. Por todas las generaciones el pueblo de Dios ha sufrido dolores de parto para dar a luz al hijo varón que peleará por el reino de Dios—Is. 26:17-18; Jer. 6:24; 13:21; 30:6; Mi. 4:9-10; 5:3; Gá. 4:19.
 4. A fin de que sea producido el hijo varón, se necesita que al menos una parte del pueblo de Dios retorne a la posición apropiada de la mujer y llegue a ser parte de ella de manera práctica y concreta—2 Co. 11:2; Ef. 5:24.

Mensaje nueve (continuación)

- C. “Apareció otra señal en el cielo: he aquí un gran dragón escarlata [...] Y el dragón se paró frente a la mujer que estaba para dar a luz, a fin de devorar a su hijo tan pronto como lo diese a luz”—Ap. 12:3a, 4b:
1. El dragón representa al enemigo de Dios, llamado el Diablo y Satanás; la serpiente es astuta, mientras que el dragón es cruel—v. 9; Gn. 3:1; 2 Co. 11:3.
 2. Es preciso que veamos la visión de que en el universo se libra una guerra entre el pueblo de Dios, representado por la mujer, y la serpiente, representada por el dragón—Gn. 3:15; Ap. 12:17:
 - a. La enemistad entre la serpiente y la simiente de la mujer, de la cual se habla en Génesis 3:15, se hace manifiesta en Apocalipsis 12, donde vemos el cumplimiento máximo de esta enemistad.
 - b. El dragón aborrece a la mujer universal resplandeciente, y pelea contra ella con la intención de devorar a su hijo—vs. 4, 13-17.
- D. “Ella dio a luz un hijo varón, que pastoreará con vara de hierro a todas las naciones”—v. 5a:
1. Dios necesita que el hijo varón derrote a Su enemigo y traiga Su reino a fin de que Su propósito eterno pueda cumplirse—v. 10; Ef. 3:11; 2 Ti. 1:9.
 2. Debido a que la iglesia no ha logrado cumplir el propósito de Dios, Él escogerá a un grupo de vencedores que cumplirán Su propósito y satisfarán Sus requisitos; éste es el principio del hijo varón—Ap. 12:11; 2:7, 11, 17, 26-28; 3:5, 12, 20-21.
 3. La simiente de la mujer mencionada en Apocalipsis 12 no es solamente el Cristo individual, sino también una entidad corporativa, a saber, el Cristo corporativo, el cual incluye a Cristo, la Cabeza, y a todos sus creyentes vencedores, quienes son el Cuerpo—Col. 1:18:
 - a. El hijo varón mencionado en Apocalipsis 12:5 es corporativo; el hijo varón no es el Señor Jesús individualmente ni tampoco los vencedores aparte de Él, sino el Señor Jesús junto con los vencedores—Sal. 2:9; Ap. 2:27.

BOSQUEJOS DEL ESTUDIO DE CRISTALIZACIÓN

Mensaje nueve (continuación)

- b. El Señor Jesús es la Cabeza, el centro, la realidad, la vida y la naturaleza del hijo varón, y los vencedores son el Cuerpo del hijo varón.
 - c. Según Salmos 2:8-9, Apocalipsis 2:26-27 y 12:5, el Señor Jesús como el Ungido de Dios, los vencedores en las iglesias y el hijo varón regirán a las naciones con vara de hierro, lo cual prueba que el Señor Jesús, los vencedores y el hijo varón son una sola entidad.
4. Mediante la muerte del Señor en la cruz, Satanás, la antigua serpiente, fue juzgado y echado fuera; tal juicio será ejecutado de manera concluyente por los vencedores, el hijo varón, esto es, la simiente o descendencia corporativa de la mujer—Jn. 12:31; 16:11; Ap. 12:9.